

Integración y cooperación de los ancianos a través de la práctica del baile de salón en “Asoviejos”

Integration and cooperation of the old ones through the practice of the dance of hall in “Asoviejos”

Luis Guillermo Jaramillo Echeverri

Profesor de Investigación. Departamento de Educación Física. Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación. Universidad del Cauca (Popayán).

Andrés Felipe Rocha Díaz

Licenciado en Educación Física y Recreación. Universidad de Caldas. Colombia

José Alberto Mejía Giraldo

Licenciado en Educación Física y Recreación. Universidad de Caldas. Colombia

Resumen: El presente artículo resume una investigación cualitativa que tenía por objeto comprender a un grupo de ancianos en la práctica del baile de salón. En el estudio se comprendió que el anciano ingresa a la clase de baile, inicialmente, como una forma de mejorar y conservar su estado de salud; es decir, existe primeramente la intención de sentir un bienestar físico; sin embargo, una vez en el grupo, manifiesta sensaciones de bienestar subjetivo como sentirse parte de un grupo (integración) y apoyado en las dificultades que pueda tener dentro y fuera del este (cooperación).

Palabras Clave: Ancianos, ejercicio, socialización, cooperación, integración, participación, pensión.

Abstract: In this article, it was intended to understand a group of elders in the exercise of ball-room dancing. This, it was understood that the elder enters the dancing class, initially, as way to preserve and improve his physical fitness; in other words, the prevailing intention of a feeling a good physical fitness exists; but, as time goes by, he/she finds subjective welfare sensations, such as becoming part of a group (integration), and in turn feel support in those difficulties being faced in and out of the group (cooperation).

Keywords: Elders, health, exercise, socialization, integration, participation, pension.

Introducción

Marco de referencia teórico: los ancianos y las instituciones sociales

En apoyo a las relaciones sociales de los ancianos, sin descuidar su parte física y mental, se encuentran los Modelos de Atención al Anciano entendidos como "el conjunto de servicios ofrecidos y utilizados para responder a las necesidades en salud que demandan los ancianos, influyendo en ellos los factores biológicos, psicológicos y sociales y que se ven reflejados en su capacidad funcional" (Gómez, Curcio y Gómez, 1995, p. 35). En tal sentido, existen diferentes redes de apoyo que se relacionan con estos modelos; en el aspecto familiar, se encuentran sus parientes y vecinos cercanos y desde lo social se hallan las instituciones de pensión de servicio día y fundaciones de apoyo que pueden ser de carácter privado o estatal. Estas instituciones ofrecen, desde el aspecto social, programas artísticos y culturales como: el baile de salón, el canto, la música, la pintura, las artesanías, el teatro y bordado, entre otros.

Una de estas instituciones es la Asociación Cívica Social Pro-Desarrollo Integral del Viejo (ASOVIEJOS) que funciona en la zona urbana de la ciudad de Manizales (Colombia) como una institución sin ánimo de lucro creada en el año 1982. Esta institución tiene como propósito brindar momentos de esparcimiento lúdico y, en algunos casos, un hogar con calidad de vida para los ancianos de la ciudad. Actualmente, ASOVIEJOS recibe apoyo financiero por parte de entidades oficiales como la alcaldía de Manizales (Caldas) y privadas como la Asociación Nacional de Industriales (ANDI).

La institución ofrece diferentes programas artísticos como: coros, danzas, comparsas, baile de salón y un festival anual de canto denominado "Los Abuelos Cantan" en el que participa la mayoría de los viejos de la ciudad y algunos del departamento de Caldas. En cada clase de artes, se cuenta con una población promedio de treinta participantes. Es bueno aclarar que la asistencia no es obligatoria, los viejos asisten por iniciativa propia.

El baile de salón, o baile social, hace parte de aquella actividad que se comparte en un sitio determinado, donde se reúne una serie de personas para relacionarse socialmente, como pueden ser fiestas, celebraciones o aprendices de un tipo determinado de danza. En el caso de los viejos, estos asisten a las clases con el fin de aprender bailes de antaño y que por diversas circunstancias (como la ocupación laboral) no pudieron aprender en años anteriores. Al programa de baile de salón se encuentran inscritos sesenta ancianos divididos en dos grupos de treinta integrantes cada uno. Cada grupo recibe una clase semanal de dos horas; sin embargo, ellos se reúnen para planear otras actividades y festividades.

El grupo de baile que se observó es de treinta personas con edades entre los cincuenta y los sesenta y cinco años, algunos pensionados de empresas públicas, privadas, trabajadores independientes y dueñas de casa. El grupo tiene cinco años de duración durante los cuales los viejos se han dedicado al aprendizaje de diferentes ritmos del folclore colombiano y algunos bailes argentinos (el fox, el pasodoble, el vals y la milonga).

Metodología y resultados

Para comprender el presente estudio, el grupo de investigación acudió a la Etnografía Reflexiva de Hammersley y Atkinson (1994) y como diseño metodológico se acudió al "Principio de Complementariedad Etnográfica" propuesto por Murcia y Jaramillo (2000). El diseño consta de tres momentos: preconfiguración, configuración y reconfiguración de la realidad.

1. ACCESO. *Preconfigurando la realidad:*

Antes de iniciar un contacto directo con los ancianos en la clase de baile, se elaboró una carta por parte de la Facultad de Ciencias para la Salud de la Universidad de Caldas, en la cual se solicitaba permiso al director de la institución para realizar el estudio; en dicha carta también se le exponían los objetivos y posibles beneficios de comprender las razones que motivaban al anciano a asistir a las clases de baile. Una vez conseguido el permiso por parte del director, establecimos contacto con el profesor de baile, quien nos dio su consentimiento para observar y si queríamos participar de la clase con los mismos interesados. Esta apertura por parte de la institución hizo que el acercamiento hacia los ancianos fuera en forma de aprendices y no sólo de observadores extraños al lugar, por tanto, fuimos recibidos como unos alumnos más que querían aprender a bailar.

Una vez en el lugar, se hizo inicialmente una observación participante a la semana, por cada uno de los integrantes del grupo de investigación; (por lo general, asistíamos dos observadores a la clase. Se observaba media hora antes de iniciar la clase, en la clase misma (duraba normalmente dos horas), y una o media hora después de haberse terminado. La observación participante se llevó a cabo durante todo el proceso de investigación; sin embargo, las primeras se hicieron en forma muy general, pero poco a poco se hicieron más específicas de acuerdo al grado de empatía que se establecía con los viejos. Estas observaciones las hicimos en la sede principal de "ASOVIEJOS", que es un salón de ocho metros de largo por tres de ancho; lugar considerado por nosotros como pequeño para la realización de la clase; en ocasiones el grupo se desplazaba a otra de las sedes de la institución, con el objetivo de realizar los ensayos en un lugar más amplio.

Los aspectos más importantes que se tuvieron en cuenta para observar a los ancianos fueron: actitudes frente al baile, receptividad o rechazo frente a las clases, relaciones entre compañeros y con el profesor, comentarios hechos entre ellos frente a la clase y programación de celebraciones especiales.

La selección de los informantes claves estuvo conformada por aquellos ancianos que, por sus características de participación y liderazgo en el grupo, mostraron deseos y posibilidades de colaborar en la investigación. Otro criterio importante de selección fue que algunos de los investigadores colaboraron como parejas de baile en algunas clases, lo cual facilitó la confianza de algunas mujeres con ellos para brindar información en la entrevista. También se tuvo en cuenta a hombres y mujeres que tuvieran cierta permanencia (en años) y continuidad (asisten con regularidad) en el grupo. El número de informantes fue al menos uno por investigador.

Una vez logrado el estado de empatía con los viejos, nos dimos la tarea de realizar entrevistas en profundidad, las cuales se acordaron mediante citas con el informante en sitios diferentes a los utilizados para la práctica del baile. Como instrumentos en la aplicación de las dos técnicas anteriores, utilizamos el diario de campo y la grabadora manual tipo periodista.

Dimensión temática encontrada:

Luego de tener una primera impresión respecto al comportamiento de los ancianos al interior de las clases de baile de salón, comprendimos inicialmente que para ellos es importante asistir a las clases por dos motivos: uno tiene que ver con la alegría que produce el acto de bailar y el otro por la integración y la cooperación de todos sus compañeros en torno a la clase. La integración se presenta

con base en las relaciones que se establecen entre ellos y la cooperación se observa en la ayuda mutua que existe al interior del grupo como apoyo en las dificultades de los pasos y en el ánimo cuando no son considerados para participar en una muestra cultural.

2. El problema: Configurando la realidad

A partir de la dimensión temática encontrada, la pregunta central a comprender fue: *¿Cómo se manifiesta la integración y la cooperación en los ancianos que asisten al programa de baile de salón de "Asoviejos" en la ciudad de Manizales?*

Otras interrogantes que nos movían en la investigación:

- ¿Que motiva al anciano a asistir a las clases de baile de salón?
- ¿Para los ancianos los demás compañeros son importantes en su proceso de aprendizaje?
- ¿El anciano busca otras formas de integración diferentes a las que encuentra en la clase de baile? Si es así, ¿cuáles?

3. Hallazgos: Reconfigurando la realidad encontrada

3.1 Categorías Emergentes

Cambio de Rol Social

- "Ahora tengo mucho más tiempo para conocer personas".
- "Ahora estoy haciendo algo... y no me quedo estorbando en la casa".
- "Yo primero decidí entrar al grupo por un motivo de salud, pero después me di cuenta que las amistades de acá hacen que uno se amañe mucho más".
- "Uno entra buscando el baile, lo que pasa es que acá uno conoce muchas amistades y esto se vuelve más fuerte que cualquier otra cosa".

Integración y Cooperación

- "Nosotros somos muy integrados, como un grupo de amigos".
- "Los compañeros hacen que uno se sienta bien dentro de la clase".
- "Lo más importante de estos sitios son las amistades que se consiguen, pues son unas verdaderas amistades".
- "Hay días en que vengo triste, pero acá me compongo y se me olvida todo".
- "Cuando alguien se enferma, aquí en el grupo todos nos interesamos por saber cómo se encuentra y se organizan visitas para ir a ver cómo ha seguido".

3.2 Estructura Sociocultural Encontrada

Después de la etapa laboral, el anciano busca otros espacios de interacción social; esto se debe entre otras razones a la ansiedad y frustración causada del paso de una vida laboralmente activa a una vida pasiva o de quietud al jubilarse. En tal sentido, el viejo busca alternativas frente a esos sentimientos de abulia, desaprovechamiento del tiempo, ansiedad y en ocasiones de soledad; ade-

INVESTIGACIÓN

más, por otros factores como la sensación de encontrarse enfermo a causa de su inactividad o quietud. (Ver figura 1).

Con base en lo anterior, los ancianos que asisten a la institución de "ASOVIEJOS" y específicamente al programa de baile de salón, lo hacen principalmente por dos razones: la primera, con el propósito de mejorar su estado de salud física; y la segunda, por el mismo deseo que ocasiona el acto de bailar. Esta decisión de ingreso se encuentra relacionada por el estímulo y apoyo de sus familiares (principalmente hijos y cónyuge).

En efecto, el acto de bailar produce en los ancianos alegría y gozo, pero a medida que asisten regularmente a las clases sienten que se integran y participan más de las actividades propuestas (enseñanza de los bailes); algunos de ellos presentan dificultades en la realización de estos; sin embargo, esto no es un obstáculo, pues sus compañeros están presentes para colaborarle.

Frente a las relaciones construidas al interior del grupo, algunos viejos consideran que las clases son tan importantes para ellos, que en ocasiones ponen como prioridad el asistir a ellas, así como sus obligaciones o compromisos adquiridos en el hogar. Tal compromiso se hace evidente en expresiones de afecto mutuo, de cuidado y protección vividos al interior del grupo, pues saben que son y toman parte del mismo (integran) y que en este encontrarán apoyo (cooperación) y afecto.

3.3 Construcción de Sentido

Cambio de rol social

"El rol es un conjunto de actividades y relaciones que se esperan de una persona que ocupa una posición determinada en la sociedad, y las que se esperan de los demás, en relación con aquellas... Los roles se suelen identificar con las etiquetas que se utilizan para designar distintas posiciones sociales en una cultura; estas en general se diferencian, según la edad, el sexo, la relación de parentesco, la ocupación, o el estatus social que también pueden entrar en juego" (Bronfenbrenner citado por Sandoval (2000: 107).

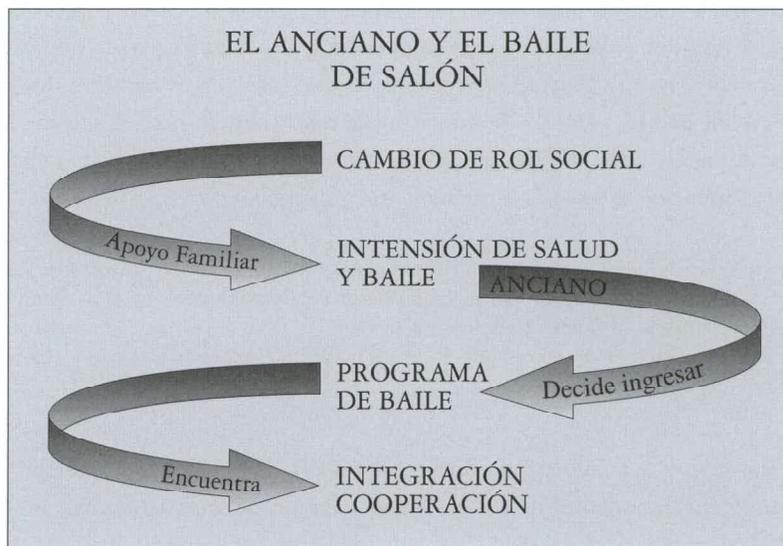


Figura N° 1: Esquema de las categorías construidas. (Footnotes)

Respecto al viejo jubilado, se puede decir que este desempeñaba un rol laboral en una institución, pero con la llegada de la jubilación por edad pasa de una vida productiva a un cambio social en el que desaparecen las obligaciones laborales.

"La jubilación es un paso bastante delicado, porque la persona que está acostumbrada a mantenerse ocupada de un momento a otro quedarse sin hacer nada, eso es muy estresante. A mí me dio muy duro salir del trabajo, pues se pierde mucho por hacer; pero, bueno, poco a poco uno se acostumbra y se integra en cosas nuevas".

Este cambio de rol en el anciano le genera ansiedad que él interpreta como estrés; por cuanto no es normal que se quede en casa en horarios habituales de trabajo; el tiempo desocupado es cada vez mayor y la sensación de no estar en una actividad "productiva" hace que aumente mucho más la sensación de "inutilidad". En este sentido, los ancianos jubilados pasan de ser aparentemente sociales en su trabajo a ser personas solas o acompañadas simplemente por su familia y amigos cercanos. La jubilación es un estado que implica cambio de roles o funciones dentro de una sociedad, lo cual conlleva a un proceso de adaptación que puede ser progresivo o brusco. (Hincapié, 1984).

En medio de este cambio de rol social, los viejos empiezan a buscar en otros ambientes actividades que puedan reemplazar, en parte, aquellas que desempeñaban en su vida laboral, tal y como lo comenta un anciano del grupo de baile. *"Uno tiene que buscar algo nuevo que hacer, pues yo estaba acostumbrado a trabajar todo el día, y de un momento a otro no tener nada que hacer, eso es muy aburridor; además, en la casa también se aburren mucho con uno".*

El no hacer nada ocasiona una sensación de ansiedad en el viejo, ya que abruptamente se cambian el ritmo y el estilo de vida que se llevaba anteriormente. El no hacer nada también implica estar en la casa sin realizar actividad alguna, lo cual le puede generar momentos de depresión y angustia. El "no creer nada, no hacer nada, es condenarse a la siniestra apatía en la que se hunden tantos jubilados. La desgracia es que resulta difícil encontrar razones para actuar cuando ya no existen las antiguas actividades". (De Beauvoir, 1995).

En este proceso de adaptación a una vida social, la familia juega un papel importante en el ánimo y seguridad que necesita el viejo para poderse vincular a una actividad en grupo en la que pueda expresar su subjetividad. Ahora se preocupan mucho más por su familia y los problemas que esta pueda tener. Para Badillo (1997): "La importancia que adquiere para el anciano su familia a la hora de culminar su vida laboral es vital, porque es con la que desde un principio debe compartir el tiempo que tiene disponible a partir de este momento".

"Luego de la jubilación, lo que yo más buscaba era poder estar más tiempo junto a mi familia, y así dedicarle el tiempo que antes no lo había podido hacer (...) Cuando me voy para donde los hijos, allá se entretiene uno con los nietos y con toda la familia. Yo tuve siete hijos, tres hombres y cuatro mujeres, y claro un montón de nietos que en el momento no recuerdo y uno los quiere a todos; ellos le hacen mucha falta a uno".

Pese a lo anterior, el anciano sigue sintiendo la necesidad de buscar otro tipo de relación ya no desde lo familiar, sino desde lo social. Pues a pesar de que la familia es un factor de interacción y distracción para el anciano, este continúa sintiendo que necesita de un colectivo de integración distinto. *"Los amigos a uno lo comienzan a relegar, pues creen que uno ya no es lo mismo que*

INVESTIGACIÓN

antes, y la familia ya no le ve a uno como el papá que trabajaba, sino más bien como el viejito chocho que ya no hace nada”.

Lo anterior no quiere decir que exista un rechazo por parte de la familia hacia el anciano, sino que es una relación distinta; ya no es una relación de padre que sustenta su hogar con el trabajo. Si bien todas las actividades que realiza el anciano con su familia son importantes para que él emplee el tiempo que le sobra, para algunos es un tiempo de imposibilidad de poderse ocupar en otras actividades de su propio gusto.

El viejo para lo único que sirve es para sacar los nietos al parque o para que los cuide mientras se van para el cine; esa es la programación u ocupación que le tienen a los viejos, porque del resto somos muebles viejos; estamos ya destinados para sacarnos al rincón y de pronto a que no vayamos a salir de nuestras habitaciones, porque somos inoportunos.

El anciano en la familia cumple un rol de tipo doméstico, mas no un rol de desempeño laboral e importante dentro del mismo núcleo; por esto, el anciano se da a la tarea de encontrar formas de distraerse, pues su familia le brinda un apoyo de tipo económico, y en algunos casos de compañía; pero esta compañía es querer que el anciano se sienta bien; sin embargo, este no dispone del tiempo necesario para compartir momentos de interacción social. Fericgla (1992, p. 20) considera al respecto que “las relaciones familiares muchas veces cumplen únicamente la función de resolver algunos problemas materiales, pero no constituye una auténtica red social dentro de la cual los individuos se ayudan, cooperan, se socializan entre ellos de forma espontánea”.

Si bien la familia cumple una función de cuidado y compañía hacia el viejo, esta es importante en la medida de animarlo para que ingrese a programas sociales donde lo puedan acoger; la familia del anciano que pertenece al programa de baile considera que este tipo de actividades son de gran beneficio para él. “En la familia todos me apoyan mucho los hijos les gusta bastante, y cuando tenemos una presentación van a verme”. La familia, por tanto, es un punto de apoyo social importante, en la medida que el anciano encuentra un rol en un grupo, se identifica con él y empieza a ser parte de su cotidianidad.

Integración y Cooperación

“El hecho de acudir a un centro a realizar una actividad no sólo va a suponer unos beneficios de tipo físico, sino también psicológico, no sólo se acude al centro para realizar actividad física, sino también para relacionarse, hablar, comunicarse, compartir, identificarse con un grupo y hacer amistades”. (Pont, 1996, p. 32).

La intención inicial de ingreso a estos programas por parte del anciano inicialmente es por motivos de salud, pues ellos consideran que el baile les puede ayudar a mantener o mejorar su estado físico o capacidad funcional. El baile en sí requiere por parte de quien lo practica cierta capacidad física, debido a la diversidad de movimientos ejecutados en forma rítmica. En este sentido, esta actividad es una forma de hacer actividad física de manera lúdica o agradable.

Esta intención de ingresar al grupo por salud se hace manifiesta por los ancianos del grupo; sin embargo, una vez que participan de las clases, los contactos sociales o amistades conseguidas ocupan un lugar de preferencia al argumentar el porqué de su asistencia a las clases de baile:

Yo primero decidí entrar al grupo por un motivo de salud, para mantenerme bien físicamente; pero después me di cuenta que las amistades de acá hacen que uno se amañe mucho más. Lo que me amaña acá es que los compañeros son muy buenos, a uno le hace falta verlos. Todos ellos son muy especiales y yo me acuerdo de todos y los llevo en mis pensamientos. A mí me gusta estar en el grupo.

En este sentido, los ancianos empiezan a percibir que los compañeros pasan a ocupar una posición importante dentro de las intenciones antes descritas.

En la medida que el anciano va integrándose más con sus compañeros, comienza a establecer relaciones más profundas de amistad; también empieza a darse cuenta de la forma en que sus compañeros le colaboran de acuerdo a las dificultades físicas y mentales en el aprendizaje de los pasos. Por tanto, el anciano cambia su percepción del porqué asistir, a la vez que empieza a suplir esa falta de contactos sociales una vez que jubila; existe en él un bienestar subjetivo al reunirse con sus compañeros.

Para Rice (1997, p. 12) el bienestar subjetivo es un "estado o sentimiento positivo percibido por la persona". Este autor comprendió en sus investigaciones que el bienestar subjetivo "no se da por la cantidad de relaciones que el anciano posea dentro o fuera de su familia, sino por la calidad de las mismas; es decir, la forma en que sus amistades se vuelven con el tiempo profundas. El bienestar dado es sentirse bien consigo mismo y con los demás".

Por tanto, las relaciones de los ancianos que se generan en grupos pequeños y específicos, como el de baile de salón, son una forma de interacción ideal para establecer amistades y conocer acerca de la subjetividad del otro. El poder participar e integrarse a grupos específicos como el de baile de salón es uno de los motivos para que el viejo se amañe al interior de estos y no sólo el deseo de sentirse bien físicamente.

• Integración

"En el grupo conocí muchas personas, se relaciona más con todos y, además, se aprecia a todos los compañeros. Son amistosos y uno comparte con los compañeros cosas que antes no había podido hacer, nunca en mi vida pensé que iba a pertenecer a un grupo de estos; pero le doy gracias a Dios, porque me trajo a este lugar".

Cada grupo se integra de acuerdo al tipo de actividad que realice, no importa si es el canto o el baile, si es la guitarra o la pintura, si son las artesanías o la marquertería. Todo esto es un pretexto para el encuentro social que tienen los ancianos cada semana. Lo importante es conformar el grupo donde se pueda compartir. "Mire, yo creo que estos programas no sólo el de baile; el de canto, el de guitarra, el de pintura, el de gimnasia; en fin, cualquier programa que integre a las personas de la tercera edad es desestresante".

La diferencia de la clase de baile respecto a las otras clases como el canto o la guitarra es que el baile permite un encuentro más próximo con el otro, más cara a cara, de entendimiento rítmico, de cercanía corporal, de mirada y diálogo al saber que se está compartiendo algo de sí. Por otra parte, el baile exige cierto esfuerzo y condición física para que la pareja ejecutante se mueva de acuerdo a la melodía que suena en el momento. Entonces, no sólo se siente un bienestar social, sino también físico, al moverse constantemente en clase.

Desde otra perspectiva, la integración vivida en el grupo de baile permite que los ancianos, aparte de realizar sus tareas cotidianas, se encuentren motivados a no faltar al grupo; muchos de ellos

INVESTIGACIÓN

comentan que dedican más tiempo a estas actividades que a las labores domésticas diarias. El grupo pasa a ser una parte importante de su mundo vital; él anciano siente que no le puede fallar al encuentro, pues lo considera como un segundo hogar. *“Ahora, le dedico mucho más tiempo a las actividades del grupo que a las labores de la casa. A mí me gusta mucho venir a clase y para faltar a una clase de estas, tiene que ser por fuerza mayor”*.

Los ancianos en el grupo de baile desempeñan un rol distinto al que ejercen en su hogar, sintiéndose con compromisos a cumplir que no necesariamente tienen que ver con un rol laboral y familiar. El ingresar a la clase de baile hace que las relaciones de amistad mejoren en profundidad y no sólo en número de contactos sociales, lo cual hace de este tipo de interacciones una experiencia afectiva y única para ellos.

• Cooperación

“Mire, compartir por medio de la danza es mejor dicho compaginación con los compañeros... yo en esto del baile no soy muy bueno... pero si la persona viene con deseos de aprender y de hacer las cosas bien, con toda seguridad que aprende, porque nosotros le colaboramos. Cuando yo llegué al programa, todos me recibieron muy bien, todos me pusieron conversación y me ayudaban con cualquier inquietud que pudiera tener”

La relación con las personas del lugar a la cual suelen asistir los ancianos al principio suele ser difícil, así como lo afirma Pont (1996, p. 24) “El ingreso de los ancianos a las instituciones de atención día al principio suele ser un poco difícil, pues la adaptación con todos los compañeros se puede demorar algunos días”.

La adaptación a una nueva vida de jubilado y el ingreso a un grupo de servicio día, en un principio suele ser difícil, pues entrar en contacto con personas diferentes a las del hogar y compañeros laborales demanda del anciano una disposición de querer compartir parte de su subjetividad. La adaptación a esa nueva vida social permite que los ancianos se adapten fácilmente dependiendo de la acogida de los integrantes del grupo. En el caso de la clase de baile de salón, los ancianos manifiestan que son muy acogedores con los integrantes que entran por primera vez.

Para Rice (1997), “los apoyos sociales son un recurso importante para los viejos, pues no sólo los protege contra el estrés y sus síntomas, sino que también pueden ayudarles a mejorar sus vidas. Algunas investigaciones indican que contar con una variedad de redes de apoyo social, familiar y no familiar, contribuye al bienestar psicológico”. De igual forma Fericgla (1992) considera que en “los casals”¹ se crean redes de relaciones personales y de poder grupal que dan sentido a la vida de los jubilados”; es decir, que los ancianos se fortalecen formando grupos homogéneos capaces de establecer una relación estable de amistad.

“Primero que todo lo que me amaña acá es que los compañeros son muy buenos, a uno le hace falta verlos, a mí me gusta compartir con ellos; yo he salido con algunos, pero no es porque sea más especial que otro, sino porque se ha presentado la oportunidad de hacerlo, pues uno lo hace; pero cuando he podido, también he salido con otros que no había tratado tanto”.

¹ Los casals son centros de atención día, donde los ancianos van a recrearse y realizar diferentes tipos de actividades.

Con la ayuda que se experimenta entre compañeros, se empieza a estimar fuertemente la amistad, se valora a los amigos, se genera un apego al sitio y a las personas que lo concurren; y si por algún motivo se tiene que ausentar de una o varias clases, se sienten distintos, puesto que la compañía de los amigos hace falta.

"El día que yo no puedo venir a las clases me siento tan aburrido, pues me pierdo la posibilidad de estar con mis compañeros; me siento un poco raro, pues pierdo una tarde muy buena con mis compañeros; a uno le hace falta estar con ellos, al igual que los que se han ido. Yo me acuerdo mucho del señor que me trajo, que en paz descansa; si supiera lo feliz que me hizo ese señor cuando me trajo a este lugar. Otro era muy bulloso y alegre y se hacía notar fácilmente. Otra señora que se tuvo que salir, porque viajó, era como muy callada; a uno le hace falta estar con ellos".

Mientras más aumenta la relación de amistad entre los ancianos, mejores son las relaciones de cooperación que se viven al interior del grupo; por tanto, los encuentros de grupo no son sólo para asistir a las clases de baile, también son una oportunidad para planear futuras reuniones con el objetivo de estar juntos, tal y como lo expresa un anciano en el siguiente relato:

"Todos aquí somos muy allegados, todos tenemos mucha familiaridad y estamos muy contentos cuando nos reunimos; mire, uno empieza a ver las cosas totalmente diferentes, porque uno ya empieza a sentirse un viejo feliz. Por eso nos reunimos para realizar varias actividades, el día del amor y la amistad que lo celebramos acá entre todos, y una que otra reunión para celebrar cualquier otra cosa; porque se integra uno con los demás compañeros y bailamos y nos tomamos unos traguitos, y muy bueno; ojalá esto se pueda seguir haciendo con frecuencia".

Todas las actividades descritas por el anciano en el relato anterior son, por un lado, las integraciones planeadas por los mismo viejos (las viejotecas y celebraciones de días especiales) y, por el otro, la forma de cooperar al tenerse en cuenta entre ellos.

La cooperación también es importante en la medida que ellos, como grupo, se sienten unidos para mostrar sus coreografías ante otras instituciones, siendo una manera de proyectar lo aprendido. La presentación ante un público determinado exige del colectivo una preparación cooperativa en la unificación de los pasos, la colaboración entre ellos con el objetivo de no equivocarse y saber que en ese momento son imagen del programa. *"Con los programas en los espectáculos que hemos dado, uno se siente feliz; feliz de que uno está haciendo una cosa que le estaba agradando a la gente; por eso yo trato de conocer un poco a mi pareja, será por chismoso, pero es muy bueno y además se entretiene uno con ella"*.

Consideraciones Finales

- Los ancianos ingresan a los centros de servicio día principalmente por motivos de salud y para mantenerse bien físicamente; pero esta percepción va cambiando producto de la participación e integración que establecen entre ellos.
- El programa de baile para los ancianos es un espacio de integración y colaboración, en la medida que ven el baile como una oportunidad de compartir parte de su subjetividad.
- Fuera de las clases de baile es frecuente que los ancianos realicen actividades distintas con el fin de integrarse, como: viejotecas, fiestas de amigo secreto y agasajos entre otros; por tanto, la clase de baile es también un sitio de encuentro para planear dichas integraciones.

Referencias Bibliográficas

- Badillo, I. (1997). *Las culturas del ciclo vital*. Barcelona, España: Ediciones Bardenas.
- De Beauvoir, S. (1995). *La vejez*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Ehasa.
- Fericgla, J. (1992) *Envejecer, una antropología de la ancianidad*. Barcelona, España: Ediciones Anthropos.
- Gómez, J., Curcio, C. y Gómez D. (1995). *Evaluación de la Salud de los Ancianos*. Manizales. Talleres Litográficos de Información y Publicaciones.
- Gutierrez, B. y Ochoa, G. (1993). *Ancianos y Ancianatos*. Bogotá: Editorial Antonio Ordóñez.
- Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de Investigación*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Hincapie, L. (1984). *Efectos sociales, psicológicos y clínicos de la inactividad por jubilación*. Manizales: Universidad de Manizales.
- Murcia, P. y Jaramillo, L. (2000). *La complementariedad etnográfica*. Investigación Cualitativa. Una guía posible abordar. Armenia: Kinesis.
- Pont, P. (1996). *Tercera edad actividad física y salud*. Barcelona, España: Editorial Paidotribo.
- Rice, P. (1997). *Desarrollo humano. Estudio del Ciclo Vital*. México: Editorial Hispanoamericana S.A.
- Sandoval, C. (2000). *Programa de maestría en Educación y Desarrollo Humano*. Modulo 2. Manizales: CINDE. Universidad de Manizales.

Correspondencia: Luis Guillermo Jaramillo Echeverry, profesor de Investigación. Departamento de Educación Física. Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación. Universidad del Cauca (Popayán). E-mail: ljaramillo@ucauca.edu.co